

# Evolución histórica de la educación infantil

**Autor:** Iturrioz Arribas, María (Licenciada en Biología, Profesora de Biología y Geología en Educación Secundaria).

**Público:** Profesores de Educación Infantil. **Materia:** Didáctica. **Idioma:** Español.

**Título:** Evolución histórica de la educación infantil.

## Resumen

A lo largo de la historia del hombre, la sociedad ha cambiado para adaptarse a las circunstancias económicas y culturales subyacentes. Por ello, el papel de la infancia y la relevancia que los niños han tenido en dichas sociedades también ha ido modificándose. Fruto de esto, las diversas estrategias metodológicas empleadas en la educación infantil también han cambiado, pasando por etapas en las que los niños eran considerados seres inferiores hasta otras donde su educación ha primado por encima de cualquier otro aspecto.

**Palabras clave:** Educación Infantil, Atención a la infancia, Metodología educativa, Historia.

**Title:** Historical evolution of early childhood education.

## Abstract

Throughout the history of humans, society has changed in order to adapt to the underlying economic and cultural circumstances. For this reason, the role of children and the relevance that the kids have had in these societies has also been changed. As a result, the various methodological strategies used in early childhood education have been modified, going through stages in which children were considered inferior beings to others where their education has prevailed above

**Keywords:** Early childhood education, Child care, Educational methodology, History.

Recibido 2018-07-31; Aceptado 2018-08-03; Publicado 2018-08-25; Código PD: 098180

## INTRODUCCIÓN

Es indiscutible la importancia que actualmente tiene el cuidado de los niños y la educación infantil en sociedades como la nuestra. La llegada de un nuevo miembro a las familias suele ser motivo de celebración, de alegría y ya antes de su nacimiento, los padres comienzan incluso a plantearse dudas sobre su educación.

Tan sólo echando un rápido vistazo a internet o a revistas y libros vendidos, el cuidado de la infancia puede incluso llegar a convertirse en una obsesión para muchos y en una importante fuente de ingresos para otros.

La educación infantil es un desafío para los maestros y pedagogos, para las familias y para los profesionales. Se trata de la primera incursión en el desarrollo cognitivo, afectivo y motor de los niños, siendo la base de su éxito como adultos, de su nivel intelectual, de su personalidad.

Se habla de metodologías flexibles, que apoyen su seguridad y autonomía, que desarrollen la curiosidad, la observación, la experimentación y que sean activas, siempre basadas en el juego.

No obstante, y contrariamente a lo que muchos de nosotros pudiéramos creer, la educación en la infancia no siempre ha tenido la misma relevancia para la sociedad que la que posee en estos momentos. En épocas pasadas y no demasiado remotas, se consideraba que las necesidades de los niños no eran mucho más diferentes a las de los adultos ni que precisaran una atención especial. Esto se debía a que no existía el concepto actual de la influencia de la educación infantil en el desarrollo posterior de los seres humanos.

## LA EDUCACIÓN INFANTIL Y LA ATENCIÓN A LA INFANCIA A LO LARGO DE LA HISTORIA DEL HOMBRE

Haciendo un repaso por la historia del hombre en relación con la educación infantil, debemos comenzar hablando del mundo clásico.

Respecto a la **antigua Grecia**, concretamente en su centro neurálgico, la ciudad de **Atenas**, haremos referencia a los pensamientos de los famosos filósofos Platón y Aristóteles. Platón recomendaba a las mujeres embarazadas realizar

ejercicio, mientras que su discípulo Aristóteles les guiaba a través de la dieta equilibrada, todo ello encaminado a dar a luz a niños sanos. Una vez llegado el parto, tan sólo las mujeres podían acompañar a la futura madre.

No podemos olvidar el tinte machista de la sociedad de aquella época, en la que, por poner un ejemplo, se realizaba una gran fiesta llamada *Apaturias*, durante la cual se presentaba en sociedad a los hijos varones nacidos durante el último año. Se valoraba el nacimiento de un varón, puesto que era el que más colaboraría en la economía familiar.

Los primeros años de los niños discurrían en el *gineceo*, lugar de la casa en la que habitaban las mujeres. Platón daba mucha importancia al juego infantil: consideraba que ayudaba a forjar la personalidad y que los niños no debían recibir ningún otro tipo de educación ni realizar tareas físicas, tan sólo divertirse con juguetes que emulasen la futura profesión que estaba esperándoles. Así, si iban a ser carpinteros, simularían construir un mueble, usar una sierra o un martillo.

Debido a esto, la relación materno filial era muy íntima, llegando a ser sobreprotectora, mientras que los padres mostraban una actitud más distante y autoritaria.

Una vez cumplidos los seis o siete años, los niños comenzaban a ir a la escuela, donde su educación verdadera comenzaba a manos de un tutor. Aprendían las ciencias y las artes. Por supuesto, el grado de instrucción dependía de la clase social: los hijos de artesanos tan sólo eran instruidos en la lectura, la escritura y unas pequeñas nociones de matemáticas, mientras que los ciudadanos más adinerados podían incluir a sus vástagos en el estudio de la mente y el espíritu.

El caso de **Esparta** es muy diferente al que acabamos de comentar. Se trataba de una sociedad luchadora, guerrera, por lo que la educación y preparación de los niños venía marcada por sus actitudes para la batalla: los niños fuertes eran encaminados a ser soldados y los débiles podían incluso correr el riesgo de ser sacrificados, en base a un examen médico que todo recién nacido debía pasar.

Al igual que ocurría en Atenas, los primeros 7 años era el momento de recogimiento en el gineceo y el cuidado por madres y nodrizas. Trascurrido ese tiempo, los niños pasaban a ser una propiedad más de la polis y se daba paso a la educación pública obligatoria, tanto para niños como para niñas.

Si continuamos hablando de **Roma**, no podemos olvidar que durante más de mil años se trató del centro de la civilización europea y esto se reflejaba en la educación de los niños.

En primer lugar, al igual que sucedía con Atenas y Esparta, la llegada de un hijo varón era considerada una bendición de los dioses. No obstante, al tratarse también de una sociedad patriarcal, era el padre quien decidía si sería o no bienvenido a la familia. Para ello, tras el nacimiento, se llevaba a cabo una ceremonia que llevaba por nombre *tollere filium*, es decir, “coger al vástago en brazos”, en la cual el padre se hacía cargo del hijo tan sólo con un simple gesto de tomarlo en sus brazos. En caso de ser rechazado, lo más probable es que su destino pasara por la esclavitud.

Los niños jugaban mucho durante la infancia con sonajeros, pelotas, muñecos o andadores.

La educación recaía en manos de la nodriza, una esclava que le daba el pecho, cuidaba de la higiene del bebé y le enseñaba a hablar. Posteriormente, las enseñanzas sobre mitología o lenguas latina y griega serían recibidas por un pedagogo que llevaba el nombre de *nutritor*. Pero las costumbres y comportamientos sociales adecuados eran inculcados por la madre y los hermanos, puesto que el papel del padre en este ámbito era más bien escaso.

No existía una legislación específica sobre la edad o la obligatoriedad de la asistencia a la escuela, si bien es cierto que los niños solían comenzar a acudir allí a los 6 años, acompañados por el *nutritor* y terminaban su educación a los 12 años.

A partir de ese momento, sólo algunos privilegiados continuarían la andadura por el mundo del conocimiento. El *ludus magister* o maestro de juegos les enseñaría las historias de la mitología y las obras de los clásicos griegos, deporte, música, matemáticas, filosofía y retórica y les ayudaría a perfeccionar la lectoescritura. A pesar de la enorme cantidad de contenidos impartidos en la escuela, el trabajo no acababa aquí: debían continuar practicando en el hogar con ayuda del *nutritor*.

Existía una segunda etapa educativa: los niños pasaban a manos del *grammaticus*, quien profundizaba en los contenidos impartidos en la educación primaria, en especial, en los textos escritos. Solía comprender desde los 12 hasta los 14 años, momento en el cual podía comenzar la tercera y última etapa. Comenzaba aquí el papel del *ludi rethor* o maestro de oratoria. Tan sólo los adolescentes encaminados a un futuro como magistrados o militares seguían este camino, normalmente.

Siguiendo el curso de la historia, aterrizamos en la **Edad Media**, donde da la sensación de que el concepto y la importancia de la infancia experimenta un importante retroceso.

Existen dos teorías respecto a esto: las *Teorías de la carencia* y las *Teorías de la indiferencia*. Comenzando por las primeras, muestran al niño como un adulto en miniatura, un ser que pasaba por una etapa obligatoria y poco gratificante, unos años que debían transcurrir para alcanzar la plenitud: la edad adulta. Tomás de Aquino llamaba al niño *homúnculo* u hombre en miniatura: un ser que no experimentaba cambios cualitativos, sino tan sólo una evolución hacia un estado de perfección. “Sólo el tiempo puede curar de la niñez y de sus imperfecciones”. Incluso algunos pensadores veían al niño como un ser perverso, que debe redimirse y ser castigado.

Respecto a las Teorías de la indiferencia, se basan en la alta tasa de mortalidad infantil durante la Edad Media. La escasa o nula higiene, al igual que los insuficientes conocimientos médicos hacían que una gran proporción de niños recién nacidos murieran antes de alcanzar el año de edad, por lo que los adultos desarrollaban una indiferencia emocional a hacia ellos.

En la mayoría de los hogares, los juguetes no existían y la educación tampoco, sino que se intentaba instruir a los pequeños lo antes posibles para que ayudaran en las tareas del hogar o en los oficios correspondientes.

En el caso de las clases más adineradas, se planteaba la posibilidad de educar a los niños (nunca a las niñas) pero con un tinte diferente: la idea era prepararles para servir a Dios y a la Iglesia, inculcando un sometimiento completo. No existía el libre pensamiento. Desaparece la educación física, porque es fuente de pecado. Se instruía a los niños en la formación religiosa y conocimiento de las Sagradas Escrituras.

Llegamos al **Renacimiento**, donde el cambio de mentalidad es innegable, desde todos los ámbitos y la religión comienza a perder poder. El Humanismo hace que se considere, por primera vez, al hombre como el único animal dotado de razón y, por ello, los niños poseen unas características diferentes a los adultos. La infancia es valorada como una etapa indispensable para el desarrollo físico y mental y para conseguir una formación óptima de los seres humanos como ciudadanos.

Probablemente giro en la concepción sobre la infancia se deba al auge económico que experimenta la sociedad: no hay escasez de alimentos, disminuye la mortalidad infantil, por lo que los adultos pueden permitirse dedicar más atención y afecto a los niños.

Se dice que los chiquillos son buenos por naturaleza, siendo la sociedad la que los corrompe, de ahí la importancia de una correcta educación en la infancia. La sociedad es la responsable de dicha educación, la pedagogía se convierte en una ciencia, cuyo elemento fundamental de formación es el juego.

Juan Luis Vives, maestro y filósofo ejemplo del desarrollo de la educación infantil durante el Renacimiento, impulsó la creación de escuelas públicas. Reconocía la importancia del latín como lengua para transmitir los conocimientos, pero también defendía la idea de la enseñanza en la lengua vernácula de los niños, puesto que era la única vía para conseguir impartir las materias con perfección.

Llegó después la **Ilustración**, las luces y la razón, el intento del fin de la ignorancia. No obstante, persistía una lucha de intereses: la Iglesia, por un lado, que aún mantenía un enorme poder y pugnaba por frenar cualquier asunto corporal y los avances científicos, médicos, filosóficos, seguidos de un largo etcétera.

Si nos centramos en la educación infantil durante la Ilustración, no podemos pasar por alto la obra “El Emilio”, de Jean Jacques Rousseau, en 1792, un tratado filosófico sobre la naturaleza del hombre. Cambia por completo el modo de plantear la educación y el conocimiento de la personalidad infantil. Explica que el amor es la clave del avance en el desarrollo del niño, de su maduración neurológica y posibilita un camino progresivo a través de las diferentes etapas por las que discurre la infancia.

La burguesía como clase social se consolida y se redactan las primeras declaraciones de los Derechos Humanos. Con todo esto, crece el deseo de educar a la infancia de manera global, es decir, protegiendo su integridad física pero también formando su mente, educando. Y no solamente los niños, sino también las niñas son objeto de esta preocupación.

Las sociedades europeas progresan tanto económica como intelectualmente a partir de la **Revolución Industrial**. Pero este hito tiene su cara y su cruz, puesto que en algunos casos conllevó la explotación de la infancia: los niños eran utilizados como mano de obra barata en tareas en absoluto adecuadas para su edad ni condición física.

Por fortuna, la sociedad se percató de este horror y se crearon leyes de protección de los menores. Se extendieron las escuelas a una mayor parte de la población infantil, lo que condujo a un mayor conocimiento de las características y necesidades de los niños-

Alcanzado el **siglo XX**, la infancia adquiere la importancia y protagonismo de la que goza actualmente. Tras la **Primera Guerra Mundial**, se creó la *declaración de Ginebra* sobre los derechos del niño, en 1924, por la Sociedad de Naciones. Por primera vez, se reconoce la responsabilidad de los adultos respecto a los derechos de la infancia: desarrollo, asistencia, socorro y protección.

Se produce la **Segunda Guerra Mundial**, tras la cual las Naciones Unidas consideran que la infancia sigue desprotegida y que es necesario dar un paso más. Por ello, proclama en 1959 la *Declaración de los Derechos del Niño*, que contempla aspectos como la igualdad; la protección especial para el desarrollo físico, mental y social; alimentación, vivienda y atención médica; tratamiento especial para niños con discapacidades; comprensión y amor; actividad lúdica y educación gratuita, etc.

Aún habrían de transcurrir cuarenta años para que el tratado de los Derechos Humanos más ratificado en la historia del ser humano, la *Convención sobre los Derechos del Niño*, fuera aprobada.

## CONCLUSIONES

Si se hiciera un sondeo entre padres y familiares en la actualidad, la inmensa mayoría de ellos responderían con un rotundo a la pregunta de si en épocas pasadas la figura del niño ha sido menospreciada o considerada como un ser inferior, un estorbo. Todos veneramos a nuestros hijos, llegando muchos de nosotros a desarrollar una actitud sobreprotectora con ellos.

Pero como ha quedado de manifiesto tras hacer una incursión a través de la historia del hombre, esto no siempre ha sido así. Por el contrario, incluso el infanticidio ha sido una práctica habitual en épocas pasadas.

No es de extrañar semejante comportamiento, puesto que el bajo nivel económico, las interminables jornadas laborales o la opresión de ciertos estamentos sociales hacían imposible una visión tan idílica de la infancia. Por el contrario, en multitud de ocasiones lo único que primaba era la lucha por la propia supervivencia.

No obstante, destaca la relevancia de los niños en tiempos tan remotos como el mundo clásico: seres que debían ser educados y cuidados con cierto esmero. Por supuesto, fueron momentos de esplendor para el ser humano, donde la cultura de la época experimentó grandes avances en escasos siglos.

Doy por supuesto que hemos que quedarnos con la parte positiva de la historia: los avances sociales, científicos, tecnológicos o de libre pensamiento han sido los que nos han conducido a un mejor cuidado y educación de la infancia, algo vital para conseguir forjar ciudadanos de primera, comprometidos con el mundo en el que vivimos

### Bibliografía

- [http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/como-se-criaba-a-los-ninos-en-la-antigua-grecia\\_8929/1](http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/como-se-criaba-a-los-ninos-en-la-antigua-grecia_8929/1)
- <http://studylib.es/doc/142804/evoluci%C3%B3n-hist%C3%B3rica-de-la-atenci%C3%B3n-a-la-infancia>
- <https://gabrielrosselloblog.wordpress.com/2017/04/21/infancia-y-educacion-en-la-antigua-roma/>
- [http://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La\\_infancia\\_en\\_la\\_historia.pdf](http://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf)
- <https://es.slideshare.net/gorkafm/modulo-2-0-el-constructo-infancia-a-travs-de-la-historia>
- [http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2012/05/Unidad\\_02.1709.pdf](http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2012/05/Unidad_02.1709.pdf)
- <https://descubriralahistoria.es/2014/02/las-atenciones-la-infancia-en-el-siglo-xviii/>
- <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=83&opcion=documento>
- <https://www.humanium.org/es/declaracion-1959/>